

En esta segunda exposición del 2018, hemos querido reunir a un grupo de 13 artistas, que durante estos 18 años de trabajo cultural nos han acompañado y sido parte de esta travesía de ampliar y descubrir nuevos horizontes a través del arte.

El territorio local, con su geografía de contrastes y discordias, de un árido viento que pone en movimientos una extensa franja de mar, nutre la mirada creativa de estos pintores y escultores que encuentran en su entorno, materias y conceptos que dan vida a sus expresiones plásticas, las que en sí mismas, son una mirada profunda, a veces cercana, a veces lejana de lo que nos rodea. Objetos encontrados, geometría, gestualidad, forma, materia, espacio, luz, color y sombras se reúnen en esta exposición manifestando la identidad y búsqueda de cada artista, permitiéndonos a su vez, re-encontrarnos y mirar el arte de nuestro tiempo que, a su vez, amplía la mirada sobre nuestra identidad como colectivo.

Aquella línea en el horizonte, donde metafóricamente se une el cielo con el mar, nos invita desde esa lejanía, a reflexionar sobre esta otra orilla, en los trayectos posibles por recorrer.

Texto de Gustavo Arenas